

A la rotura de relaciones diplomáticas entre Argelia y Marruecos, propiciada por una escalada de tensión que ha incluido un ataque mortal contra transportistas argelinos y el cierre del gasoducto Magreb-Europa, se añaden las advertencias de Mohamed VI a la UE y España, que no puede decantarse por ninguna de las partes, pero sí mediar entre ellas.

La espiral de acontecimientos en los países vecinos del Magreb está adquiriendo un cariz cada vez más peligroso. El ya de por sí frágil equilibrio entre Argelia y Marruecos se remonta a la pugna que sostienen ambos países apenas se constituyeron como Estados independientes una vez Francia descolonizó los territorios y se procedió a delimitar las fronteras, las cuales no son del agrado de Marruecos.

El 31 de octubre el gas argelino **cesó de fluir por el gasoducto Magreb-Europa** (GME), que desde hacía 25 años bombeaba a la península ibérica a través del territorio marroquí y el estrecho de Gibraltar unos 10.000 millones de metros cúbicos anuales de gas natural proveniente de los campos de Argelia. Con anterioridad, España, mediante su ministra de Transición Ecológica, Teresa Ribera, había acudido rauda a Argel a tratar de asegurarse el suministro mediante el **aumento del bombeo** en el gasoducto restante, el Medgaz, y contratando el transporte por barco de gas natural licuado, que siempre resulta más caro.

El 1 de noviembre, fecha en que Argelia celebraba el 67º aniversario de la Revolución de Liberación Nacional, un dron marroquí atacó en una zona del Sahara Occidental un convoy de camiones argelinos que, provenientes de Nuakchot –capital de Mauritania–, se dirigían a Uargala, en el sureste de Argelia. **Tres camioneros resultaron muertos**. "El ataque ha producido efectos en la región", explica a Sputnik el politólogo Pablo Delgado Mecinas, "también en la imbricación de la **misión de la ONU para el Sahara Occidental** [Minurso], que por primera vez en bastante tiempo se está implicando un poco más".

Y el 6 de octubre, durante su alocución con motivo del 46º aniversario de la Marcha Verde, Mohamed VI amenazó con suspender las relaciones comerciales con los países que no reconozcan la **soberanía marroquí sobre el Sahara Occidental**, algo que, según él "no es negociable". Para Néstor Prieto, analista del portal de análisis de política internacional *Descifrando la guerra*, es una muestra más del "discurso contradictorio" de Marruecos. "Porque Mohamed VI también declaró recientemente que deseaba llevar la relación con España a un nuevo nivel, aunque su embajadora en Madrid **sigue en Rabat** llamada a consultas", recuerda a Sputnik.

La posición de España

"Su posición es delicada, tanto Argelia como Marruecos son aliados estratégicos. Un apoyo claro a alguna de las partes comprometería la situación", afirma Prieto. Este politólogo explica que España mantiene con ambos países una colaboración en materia de inmigración, lucha contra el terrorismo y el tráfico de estupefacientes y de personas que "hay que proteger".

"Lo lógico sería que España mediase, porque además tiene unos lazos con el mundo árabe que no tienen otros países europeos. Pero el problema es que es un actor que aunque se ve afectado directamente por la inestabilidad en el Magreb, **no tiene** el peso geopolítico suficiente para poder condicionar a Marruecos y Argelia, es un peso ínfimo, y se vio cuando Marruecos **puso a España contra las cuerdas** en mayo".



España

España llama a frenar la escalada de tensión entre Marruecos y Argelia

4 de noviembre, 13:17 GMT

De similar opinión es Delgado Mecinas, especialista en **terrorismo y problemática del Sahel**, para el que España "está atrapada" en el choque y le resultará complicado mantener un equilibrio "entre dos potencias que se están disputando la hegemonía en el Magreb". Su posición es "de riesgo", asegura. Con todo, el país ibérico podría tener **una oportunidad** el 29 de noviembre en Barcelona, con motivo del VI Foro Regional de la Unión por el Mediterráneo. "Si juega bien sus cartas y junta a los ministros de Exteriores argelino y marroquí, España obtendrá un éxito para su diplomacia y una ventaja en el tablero Magreb-Sahel frente a otros países", señala.

En ese foro España podría ayudar a rebajar la tensión, pero con una mediación que pueda implicar a otros países europeos. "Como Francia, Alemania y, quizás, Italia", sostiene Prieto, quien subraya que la pregunta que seguramente se hacen en el Ministerio de Exteriores es "qué tiene España que ofrecer para poder mediar". "Exteriores podrá manifestar su voluntad de **rebajar tensiones**, pero parece complicado que la pueda ejercer en un foro multilateral o en sus reuniones privadas. Porque España tiene la voluntad, pero no la capacidad", zanja.

Con el Sahara Occidental de fondo

Si bien anteriormente el Tribunal General de la UE **anuló los acuerdos pesquero y comercial con Rabat** por incluir las aguas y el territorio del Sáhara Occidental, cuya soberanía no le reconoce, el monarca alauita aludió en su discurso a la indefinición de los países de la UE. "Ahora estamos en nuestro derecho de esperar de nuestros socios posturas más atrevidas y claras con relación a la cuestión de la integridad territorial del Reino", dijo.

En este cúmulo de acontecimientos, la situación para España se agrava. La embajadora marroquí todavía no ha regresado a Madrid desde que fuera llamada a consultas en mayo debido a la crisis generada por la **estancia del líder saharauí, Brahim Ghali, en un hospital de Logroño** . La frontera con Ceuta y Melilla continúa cerrada, y el nuevo ministro español de Exteriores, José Manuel Albares, aún no ha viajado a Rabat.

El ataque contra los transportistas argelinos en una ruta en el Sahara Occidental demuestra, según Néstor Prieto, que Marruecos "se mueve **en la sombra**" en medio de una escalada que por el momento solo es retórica. "Porque si Argelia quisiera, haría un *casus belli* del ataque", asegura.



España

¿Cómo puede afectar a España la anulación de los acuerdos de la UE con Marruecos?

1 de octubre, 18:53 GMT

Marruecos se ha armado en los últimos años, también con tecnología israelí, gracias a la **apertura de relaciones con el Estado hebreo** a cambio del reconocimiento de este de la marroquinidad del Sahara Occidental. "El problema de esto es que no se sabe cuál es el límite de ambos países. Argelia **se ha posicionado** y Marruecos, aunque dice que no quiere una

guerra, mantiene una posición hostil. Hace meses se reveló que mandos y oficiales argelinos estaban siendo **espiados por el sistema Pegasus** ".

"Es decir, Marruecos no rebaja la tensión, no ha hecho nada para evitar la escalada. Pero es difícil imaginar un conflicto bélico abierto, aunque no es descartable. Más bien una guerra híbrida, quizá con la implicación del Frente Polisario, que tiene que ver que la situación le favorece".

Néstor Prieto
Politólogo

¿Está amenazado el suministro energético?

Solo el estallido de un conflicto armado entre Argelia y Marruecos podría afectar con toda seguridad al suministro a Europa de gas argelino. "A menos que haya una guerra, esta hostilidad en principio no tiene por qué afectar a los **precios del gas** ", declara a Sputnik Antonio Turiel, investigador del Instituto de Ciencias del Mar (ICM-CSIC) y especialista en crisis energéticas. "Pero hay tirantez en el suministro. Porque si miramos las gráficas de producción de Argelia, en los últimos años está bastante estancada, al tiempo que su consumo interno ha subido mucho".

"Argelia tiene menos gas para exportar, creo que esa es la razón por la que dejan de utilizar el GME. Y si tiene menos, ¿para qué va a exportarlo? ¿Para que Marruecos se quede el 7%? Le interesa más venderlo a países que paguen más, por ejemplo España".

Antonio Turiel
Investigador del ICM-CSIC

Turiel no cree que a estos países les interese entrar en guerra, aunque Argelia "está apretando mucho" a Marruecos. "Sobre todo con el corte del suministro de gas, porque además le prohíbe a España **revendérselo**", añade. Esta clave hace que Marruecos sea "el mayor perjudicado", según Delgado Mecinas, "porque ha perdido el 7% de todo el gas que pasaba, que se quedaba como peaje".

Aparte de que España cubrirá con **gas licuado –más caro–** el déficit provocado por el cierre del GME, el politólogo Néstor Prieto estima que "no es realista" un corte en el suministro. "Argelia lleva suministrando gas a España ininterrumpidamente, incluso durante la guerra civil en el país. Lo más plausible es que se mantenga como lo que ha sido hasta ahora: un aliado muy discreto, pero con un peso económico y comercial importante", afirma.

"La decisión de cerrar el GME y la implicación que tiene para España es porque Argelia puede hacerlo y permitírselo, porque también es más caro para ellos meter el gas en buques para su regasificación posterior. Y Argelia lo hace no solo para dañar a Marruecos, sino porque también es capaz de seguir dando suministro a España".

Néstor Prieto
Político

Un socio sólido y estratégico

La lucha contra la inmigración irregular y el crimen organizado han sido los temas abordados durante la reunión en Madrid el 11 de noviembre entre el ministro del Interior de España, Fernando Grande-Marlaska, y su homólogo argelino, Kamel Beldjoud, con el objetivo de reforzar la cooperación entre los dos países en materia de seguridad. Grande-Marlaska definió a Argelia como un **país prioritario** y "actor clave" para España, dada su cooperación policial para "aliviar la presión migratoria en la región".

"Argelia está dando pasos para recuperar su influencia en el norte de África y el Sahel, y aislar a Marruecos en un área muy importante de la geoestrategia mundial", recuerda Delgado Mecinas, que sostiene que el gigante magrebí "se ha aprovechado" de la "debilidad diplomática de Marruecos" tras sus [disputas con España y Alemania](#).

"El temor de Argelia es un estallido de violencia terrorista en el Sahel, lo cual puede derivar del impacto negativo de la cuestión energética. Esto puede contribuir a desestabilizar una región donde crece la pobreza, el yihadismo y las mafias, agravado todo por el crecimiento demográfico y la crisis climática".

Pablo Delgado Mecinas
Político

A finales de octubre, la ministra de Transición Ecológica, Teresa Ribera, obtuvo garantías del Gobierno argelino para el suministro de gas. Antonio Turiel cree que Argel "intentará honrar" el compromiso, pero la situación se puede complicar por un problema adicional. En el gas que se transporta en buques metaneros que no sean del operador español Enagas, "existe el riesgo de que otro país pague la indemnización y **se lo lleve a otro destino**, ya ha ocurrido alguna vez".

"China está acaparando gas de esta manera, pero en cualquier momento lo puede hacer otro país, Francia o Alemania, por ejemplo", sostiene Turiel, que subraya la "volatilidad" del precio de las materias primas cuando escasean. "El precio sube cuando no satisface la demanda, pero ese precio es tan alto que provoca que algunas empresas cierren, por lo que la demanda acaba cayendo y el precio también", explica.

¿Se vislumbra otro alza de precios? Intervienen aquí muchos factores, recalca Turiel, que provocan **cuellos de botella**. "Con su producción estancada, Rusia y Argelia primero tienen que satisfacer su mercado interior, **cada vez hay menos gas disponible** . Así que darán más a quien pueda pagar más", concluye.

